

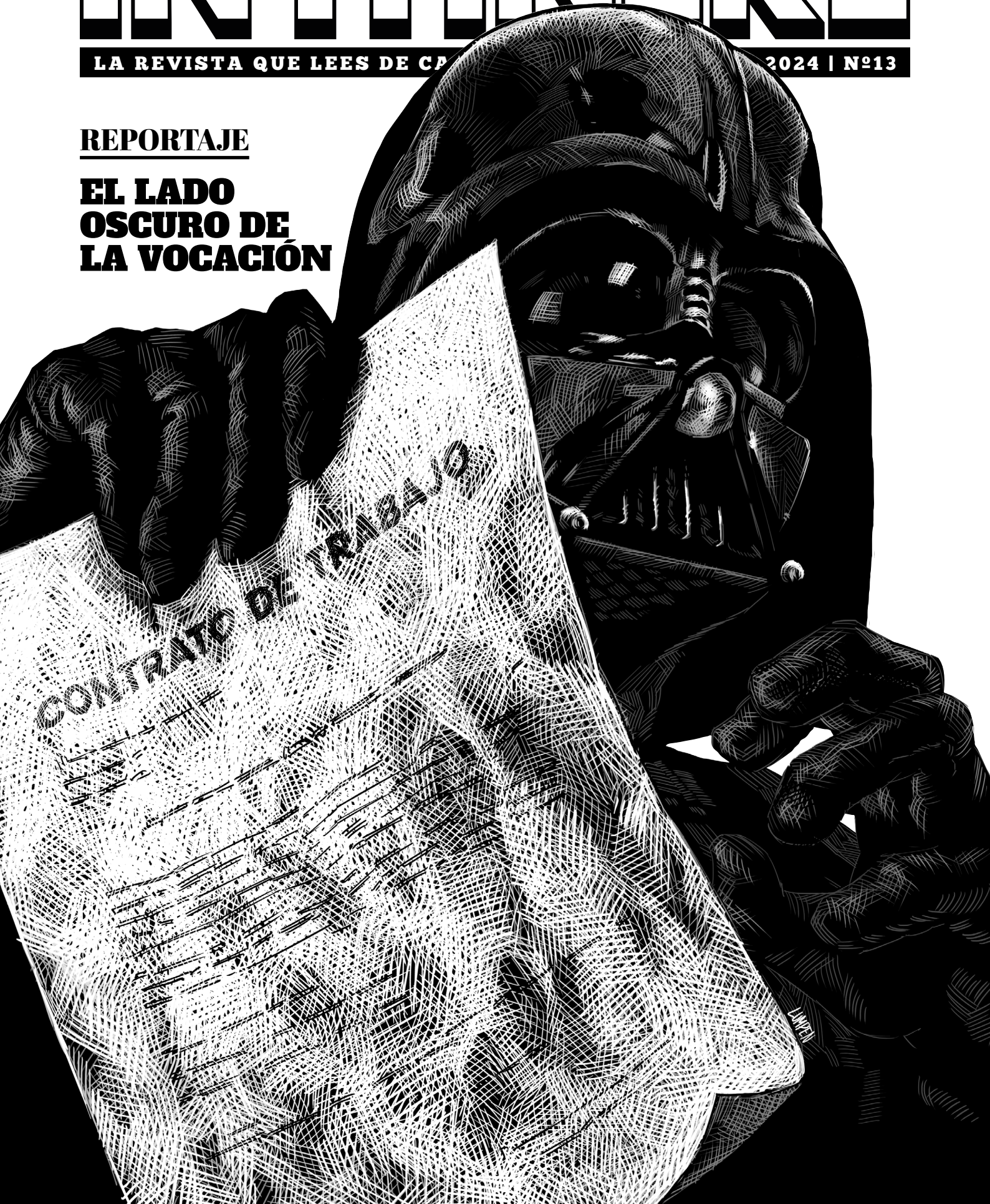
IN ITINERERE

LA REVISTA QUE LEES DE CADA

2024 | N°13

REPORTAJE

EL LADO OSCURO DE LA VOCACIÓN



El SMI sube un 5% y se sitúa en 1.134 euros para 2024

El Salario Mínimo Interprofesional (SMI) ha vuelto a subir, esta vez un 5% en 2024, tras el acuerdo alcanzado este mes entre el Gobierno y los sindicatos, situándose en 1.134 euros al mes, en 14 pagas, lo que supone un aumento mensual de 54 euros respecto al año 2023.

El SMI se ha convertido en un elemento indispensable para muchas familias de este país, en torno a dos millones y medio, que ven mejorado su salario de manera importante. Desde que el salario mínimo alcanzó el umbral de los 1.000€, hace solo dos años, el gasto de las familias ha aumentado de

manera significativa a causa de la subida de los precios de casi todos los productos, especialmente los de primera necesidad, lo que ha producido que las empresas tengan muchos beneficios, pero la población sea cada vez más pobre.



En dos años, el SMI ha aumentado 134 euros al mes, y los sindicatos quieren que siga incrementándose hasta llegar al 60% del salario medio en España, como señala la Carta Social Europea ratificada por España que, según Eurostat, la Seguridad Social y la Agencia Tributaria es de 1.200 euros al mes.

Foto: Helena Perelló / UGT

Nuevo vertido tóxico en Galicia, esta vez de pélets

Tras un mes, sigue sin poderse contener el vertido de 'pellets' que el buque mercante Toconao perdió en aguas portuguesas. Este vertido está produciendo una crisis climática en la costa atlántica y cantábrica solo precedida por el desastre del Prestige en el año 2002.

Ya son 56 las playas afectadas en Galicia por el vertido de este material que, con el cambio en el sentido de los vientos y el

flujo de las corrientes, se está desplazando hasta Asturias y Cantabria, obligando a mantener una vigilancia extrema y labores de control y recogida para minimizar los daños.

De momento, se han conseguido recoger el equivalente a 90 sacos de 'pellets' en Galicia, por parte de los 300 efectivos desplegados por el Ejecutivo gallego, entre los que destacan varios helicópteros, embarcaciones de gran porte y varias patrulleras de diferentes dimensiones. Además, se están utilizando varios robots submarinos para localizar el contenedor perdido y sellarlo.

Se están llevando a cabo todos los esfuerzos posibles para contener una crisis altamente contaminante, ya que una investigación de Química Analítica Aplicada de la Universidade da Coruña ha revelado

que estos 'pellets' contienen, además del polietileno propio de los plásticos, una presencia mayoritaria de Tinuvin (un estabilizante de luz ultravioleta) y otras 14 sustancias químicas "moderadamente tóxicas para los organismos acuáticos".

Los 'pellets' amenazan el mar y la pesca, y Bruselas ya ha ofrecido su ayuda para atajar esta crisis. Los pescadores expresan su preocupación por las consecuencias del vertido, mientras los partidos políticos continúan su cruzada de reproches. El pasado domingo, la ciudadanía de este país, representada por los colectivos del mar y ecologistas, mostraron su defensa del mar y su protesta por la gestión del vertido. Es fundamental dejar de lado los posicionamientos ideológicos, los colores políticos y atajar esta crisis lo antes posible por el bien de las personas y del medio ambiente.

El movimiento verde, amenazado a nivel internacional

La subida de los precios de los productos energéticos, el incremento de la temperatura del planeta, la oleada de incendios en nuestros montes o bosques, la caza masiva de ballenas o elefantes o los vertidos tóxicos en el mar... Son muchos los factores que están produciendo un aumento de las movilizaciones de organizaciones ecologistas y medioambientales a nivel global durante los últimos años que, a pesar de ser pacíficas, traen consigo fuertes represiones por parte de los gobiernos internacionales.

Organizaciones que, en muchos casos, son tratadas como terroristas por algunos grupos políticos por manifestarse pacíficamente en las calles, y por las que se piden penas de cárcel que, en muchos casos, son totalmente desproporcionadas. Así lo señala Michel Forst, el primer relator especial de Naciones Unidas para los defensores del medio ambiente, en el diario El País: "A través de mis visitas a muchos países europeos en el último año, incluida España, he visto cómo se les encarcelaba hasta tres años simplemente por ejercer su derecho a protestar. También he recibido muchos informes sobre movimientos ecologistas

y manifestantes sometidos a vigilancia, escuchas telefónicas o redadas en sus domicilios".

Una criminalización creciente que no solo se da en España, sino también en otros países, amparado por el auge de la extrema derecha. Reino Unido y Alemania han endurecido las normas que regulan las manifestaciones y en otros

países utilizan otras leyes contra las movilizaciones violentas o el terrorismo.

El movimiento ecologista y medioambiental se quiere cercenar, a pesar de que, hasta hace poco, estaba bien visto. Las detenciones masivas no son más que una manera de asustar a la ciudadanía para que deje de apoyar estas movilizaciones.

Los partidos políticos y los distintos gobiernos pretenden silenciar este movimiento porque va contra el interés de las grandes compañías, pero la movilización debe continuar para seguir luchando contra el cambio climático, reforzar medioambientalmente el planeta y tener un futuro verde socialmente eficiente y justo a corto y medio plazo.



Foto: Helena Perelló / UGT

Más riqueza para las élites a costa de empobrecer a los trabajadores

El 1% de la población más rica en España acapara el 22% de la riqueza de este país. Así lo refleja un informe publicado recientemente por Oxfam Intermón, que señala también que más de la mitad de la riqueza se concentra en manos de un 10% de la población, mientras el 50% de los hogares más pobres tan solo llega al 8%.

Una muestra más de cómo la desigualdad económica, social y laboral se ha disparado en España, producida en gran medida por los altos beneficios acumulados por las empresas en los últimos años, en detrimento de la ciudadanía. De esta forma, el informe constata que los beneficios de

las compañías han ido "directamente a sus accionistas a costa de los trabajadores y las trabajadoras y de la inmensa mayoría de la población".

En este sentido, Oxfam Intermón señala cómo 50 de las principales empresas españolas impulsan la desigualdad en este país, en sectores como el bancario o el eléctrico, donde un mínimo número de compañías abarcan hasta el 86,1% del mercado, realizando comportamientos contrarios a los intereses de la mayoría social. Empresas como Repsol, Inditex, El Corte Inglés o Telefónica, entre otras, que, a pesar de aumentar sus beneficios

de manera exponencial, ni contribuyen al empleo ni a la riqueza del país. De hecho, en estas multinacionales solo ha aumentado un 0,1% el empleo, mientras a nivel nacional se ha incrementado un 3,1% en 2022 y un 6,2% desde 2020.

Es fundamental, aseguran, poner coto a los disparados márgenes empresariales y a la subida de precios generalizada en los últimos años, y trasladar esas subidas a los salarios de las personas trabajadoras. Desde la ONG denuncian que, mientras unos pocos se hacen cada vez más ricos, la mayoría de la población se empobrece de manera generalizada.

EL LADO OSCURO DE LA VOCACIÓN



La vocación es un concepto abstracto, complejo, bastante romántico y muy utópico compuesto por material sensible como los sueños, la ilusión o las convicciones personales. También es un concepto volátil, cambiante, que se transforma a lo largo de la vida laboral, sobre todo porque, por lo general y salvo honrosas excepciones, se topa de bruces con el duro y frío muro de la realidad.

La Real Academia de la Lengua define vocación, en su tercera acepción, como la inclinación a un estado, profesión o una carrera. Esa llamada, que responde a la afición, preferencia, proclividad, tendencia, aptitud, gusto por una labor determinada y no otra, nos lleva a dar los pasos necesarios para alcanzar la meta y poder dedicarnos a ese algo que definitivamente, llenará nuestras vidas y les dará sentido.

Pero, lo cierto es que la mayor parte de la gente no trabaja en lo que le gusta, muchos de los que trabajan en lo que pensaban que era su vocación se dan cuenta en realidad no era lo que ellos pensaban y solo unos pocos privilegiados viven el sueño que imaginaron.

Por lo general, la vocación es algo tremendamente positivo. Se tiene vocación porque se piensa que es posible cambiar las cosas, transformar el mundo, mejorar la vida de las personas a través del trabajo personal. Hasta ahí bien, pero a lo largo de la historia, muchas vocaciones científicas, políticas, artísticas, que han cambiado el mundo con sus descubrimientos, sus luchas o su arte, se han visto pisoteadas, invisibilizadas, olvidadas o han muerto en la pobreza, explotadas por el sistema.

La realidad es que hay que tener cuidado. La vocación puede convertirse en una trampa, porque cuando el sistema detecta esa energía, esas ideas novedosas, los descubrimientos... lo canaliza en su propio beneficio para llevar a cabo sus propios intereses.

La sociedad nos envuelve, la cultura nos empapa, la publicidad nos tienta... y el capitalismo es una lluvia fina que cae sobre todo y sobre todos, calando poco a poco. Nos muestra que hay ganadores y perdedores, éxito y fracaso, y lo peor de todo, nos da a entender que podemos elegir, si nos esforzamos mucho.

Es la cultura del esfuerzo, la teoría del hombre hecho a sí mismo, del american way of life, el yo salí de la nada y he labrado mi propio destino... o lo que es peor, la cultura del sacrificio. Vamos, convencernos de que si quieres hacer lo que te gusta o quieres ser alguien en la vida debes emplearte a fondo, trabajar las 24 horas del día, hacer lo que haga falta, pasando por tolerar la precariedad. Y lo peor es que nos lo hemos tragado. Pura ideología tóxica.

SI TE ESFUERZAS CONSEGUIRÁS TU SUEÑO

Desde muy pequeña Amaia quería ser periodista. Lo tenía claro, quería contar historias que cambiasen la vida de la gente e hizo todos los esfuerzos para lograr entrar a trabajar, con un contrato en prácticas, en un medio de comunicación. Lo consiguió y, una vez dentro, se dejó la piel cada día durante varios años para que le hicieran un contrato indefinido.



REPORTAJE - El lado oscuro de la vocación

“Hacía cosas que me gustaban, me encantaba mi trabajo y me hicieron fija. Debería haber sido la persona más feliz sobre la faz de la Tierra, pero la realidad era que me contrataron a tiempo parcial, con un sueldo de mierda, y unas condiciones laborales pésimas” cuenta a In Itinere.

“Trabajaba muchas más horas de las que tenía establecidas en el contrato, sin horarios y, el sueldo no me permitía tener un plan de vida”. Tres años después, la situación seguía siendo la misma y empezó a pasarle factura a su salud, así que y decidió dejarlo y probar con una oposición. “El sueño se rompió. Me di cuenta de que el trabajo no lo era todo”.



Me contrataron a tiempo parcial y con un sueldo de mierda

El de Amaia no es un caso aislado. Aunque la vocación no está relacionada con la edad, a muchos jóvenes les sucede lo mismo que a ella. Entran a trabajar llenos de ilusión y expectativas y, terminan pasando por la trituradora del sistema.

Las empresas se aprovechan de esta ilusión y de las ganas todo lo que pueden, hasta que los jóvenes se cansan de no ser valorados y buscan otros empleos. Entonces la rueda comienza de nuevo, con otros jóvenes distintos.

Amar tu trabajo es maravilloso y, a pesar de no ser tan común, es lo más deseable, pero no puede ser algo por lo que debamos renunciar a un trabajo digno, unos derechos laborales o unas buenas condiciones de trabajo y menos aún, sacrificar nuestra vida personal. Trabajar para vivir, no vivir para trabajar.

LA REALIDAD Y EL DESEO

A María le pasó algo parecido. Estudió Filología Clásica, y tenía clarísimo que quería enseñar, transmitir su pasión por las lenguas clásicas, la base de nuestra cultura. Consiguió su sueño y lleva años siendo profesora de griego y latín, pero su profesión no era lo que ella pensaba, y, por desgracia,

en ocasiones la profesión acaba con la vocación.

En los centros educativos en los que ha trabajado, además de enseñar, ha tenido que “comulgar con ruedas de molino” apunta. “Tienes que defender tus materias no sólo de la administración, que año tras año ha ido despreciándolas bajando las horas lectivas, sino de tus propios compañeros, que consideran que son asignaturas de segunda. El caso es que todo el mundo menosprecia tu trabajo, no reconocen tu esfuerzo, tu pasión, y esto lastra. Por mucho que te guste y por mucho empeño que le pongas, te vas desilusionando”.

VOCACIÓN VERSUS PROFESIÓN

Cuando cumplió 38 años, Sergio decidió dejar el bufete de abogados en el que trabajaba. Había pasado de amar su trabajo a no poder soportarlo. “Vivía para trabajar y abandoné otros sueños como el de tener una familia propia, comprar una casa o viajar”.



Tenía la sensación de haber perdido muchos años de mi vida

“Tenía la sensación de haber perdido muchos años de mi vida y de que debía empezar de cero. Es una pena, pero no me importaba nada cambiar de profesión, de hecho, quería hacerlo, había perdido la ilusión inicial y ya no era tan joven. Mi vocación se quedó en el camino, junto con todas aquellas cosas que aquel trabajo soñado me impidió conseguir”.

Empezar a trabajar, dejarte la piel, la energía, la ilusión, la juventud incluso, darlo todo por hacer algo en lo que crees y a cambio, tener un sueldo de mierda, condiciones laborales penosas, ver cómo pasa el tiempo y que esto no mejore y no te permita evolucionar, emanciparte, tener un plan de vida.

¿Dónde queda la vocación cuando no te da de comer?





SACADUDAS

Permiso de lactancia

¿Te perdiste el Sacadudas del número anterior de la revista?
HAZ CLIC AQUÍ



¿En qué consiste el permiso por el cuidado del lactante?

Es un permiso retribuido para el cuidado del lactante hasta los 9 meses, regulado en el artículo 37.4 del Estatuto de los Trabajadores (ET).

¿Cómo puedo disfrutarlo?

Este permiso puede disfrutarse de forma diaria (1 hora de ausencia, que puede fraccionarse en dos tramos de media hora; o acortar/reducir la jornada diaria en media hora) o puede acumularse en jornadas completas (días de permiso). En este caso serán los convenios colectivos o los acuerdos entre el trabajador y la empresa los que determinen el número de días que correspondan. Si bien una sentencia del Tribunal Supremo de 2018 declaró que para hacer este cálculo hay que tener en cuenta la hora de ausencia diaria.

No obstante, está pendiente la aprobación de una modificación en el Estatuto de los Trabajadores, para que todas las personas trabajadoras puedan disfrutar del permiso acumulado, independientemente de si su convenio lo recoge o no. En este sentido, está prevista la aprobación de un proyecto de ley, con carácter de urgencia.

¿Cuándo tengo que solicitar este permiso?

Hay que preavisar a la empresa con una antelación de 15 días o lo que se determine en el convenio colectivo aplicable, indicando la fecha en la que se iniciará y finalizará el permiso para el cuidado del lactante.

¿Solo tiene derecho a este permiso la madre?

No. Este permiso es un derecho individual que puede ser disfrutado por las dos personas progenitoras, adoptantes, guardadoras o acogedoras. Esto es así, desde el año 2019.

¿El permiso del lactante se puede ampliar?

Sí se puede extender hasta que el lactante cumpla los doce meses, pero los últimos tres meses no son retribuidos y, además, lo tienen que solicitar los dos progenitores. Conviene recordar que existe una prestación económica asociada por el ejercicio corresponsable del cuidado del lactante, pero solo para uno ellos.

¿La empresa me puede negar este permiso?

Es un permiso retribuido que no pueden negarte, siempre y cuando se disfrute de manera diaria. Si es acumulado y hasta que no se apruebe esta modificación del ET, dependerá de si el convenio colectivo lo contempla o no.

¿Y si tengo un contrato a tiempo parcial?

Tienes el mismo derecho que las personas trabajadoras contratadas a tiempo completo. No te pueden, ni deben reducir el permiso de lactancia en proporción a tu jornada.



PELIS&SERIES RECOMENDADAS

DOS DÍAS, UNA NOCHE

La lucha por un presente para poder pensar en el futuro



Dirección y guión: Jean-Pierre Dardenne, Luc Dardenne
Año: 2014
País: Bélgica

Dos días, una noche es una película muy ambiciosa. Narra la historia de cualquier trabajador o trabajadora que intenta salir adelante desde un crisol de perspectivas. Sandra, Marion Cotillard, es una trabajadora que estando de baja recibe una fatídica llamada informándole que está despedida. Comienza aquí una carrera contra reloj: Sandra tendrá que conseguir convencer a sus compañeros de trabajo para que voten por mantenerla en la empresa. El problema es que si votan a favor de echarla les subirán a todos los demás trabajadores el sueldo 100 euros. "¡No te lo tomes a mal eh!"

Durante la película este conflicto impuesto por la empresa nos permite profundizar en la vida de los compañeros de trabajo de Sandra. Encontramos situaciones vitales que escuchamos de nuestros propios compañeros de trabajo y que hace de esta película una historia muy cercana, con una tensión dramática que pone al espectador los pelos de punta. En su búsqueda de apoyo Sandra se expone constantemente a situaciones límite, difíciles de manejar para cualquier persona. Muestra la fuerza de voluntad de una mujer que saliendo de una depresión se levanta a luchar

uno a uno con sus compañeros por mantener su empleo. En esta batalla por mantenerse a flote son fundamentales la gente que la rodea y la arropa, entre ellas amigas, su marido, hijos y compañeros de trabajo. Todos ellos son la importantísima red de apoyo que le ayuda poco a poco a sobreponerse a la adversidad para luchar aun cuando lo tiene todo en contra.

Esta película es ganadora de un Oscar a la interpretación de Marion Cotillard y tiene multitud de nominaciones, incluida a los premios BAFTA y al festival de Cannes. Al final de la película habremos pasado por un escaparate de situaciones, emociones y reflexiones, pero el sabor que deja es una fuerte lección de dignidad y resiliencia.



EN 1 MIN

De niña, cuando pensaba en mi vocación, siempre pensé en que podría vivir de ella. Quería ayudar al mundo y nunca me planteé que, como adulta, también tuviera que comer, disfrutar de tiempo libre o de un salario que me permitiera vivir. Cuando por fin conseguí eso que tanto deseaba, me encontré con un mercado de trabajo que me exigía renunciar a cuestiones fundamentales de la vida, como mi tiempo o un salario que me permitiera vivir. No digo que la vocación sea algo malo, al contrario, pero sí detesto, lamento y sufro que haya personas que se aprovechen de otras personas que, aun jóvenes y llenas de ilusión, quieren cambiar el mundo.

LA VIÑETA

